



Consejo General Plenario

Nairobi, junio de 2015

Número 8

Por el camino de las rosas

Durante diez días la casa de las Hermanas misioneras de l'Eau Vive ha acogido al CGP. Nuestro encuentro africano ha disfrutado aquí de un marco ideal en medio de un parque cuidado y florido. Al final de la estación de las lluvias, cuando el calor se vuelve más suave, el lugar es propicio para el trabajo y el estudio. A 150 km al sur del ecuador, a 1800 metros de altitud, Nairobi hace honor a su nombre. Enkare Nyirobi en lengua masai significa «el lugar del agua fresca», una ciudad a veces apodada Green City in the Sun, la «Ciudad verde bajo el sol». Tomando la carretera de Kenia nos hemos adentrado en un camino de rosas. En efecto, de esta región proceden la mayoría de las rosas que se regalan en Europa por San Valentín. Lo hemos visto, lo hemos olido durante el trabajo de estos diez días. Todas las salas de esta casa estaban engalanadas con la reina de las flores. ¿Y si lo compartiéramos con vosotros?

Cierto que las rosas tienen espinas, y no han faltado los temas espinosos en algunos recodos de los intercambios; pero no han logrado dañar este aroma de fraternidad que ha caracterizado el encuentro. Esos temas espinosos los conocemos, están en el centro de nuestra vida religiosa; tienen que ver con nuestro uso de los bienes si se habla de economía, con nuestra pasión por el Reino si se habla de apostolado, con la atención a una vida espiritual más intensa en la misión que nos fuerza a trabajar más y más en nuestros campos de hoy y a preparar los de nuestra fundaciones de mañana.

Pero las rosas... son belleza, son perfume. La belleza, la que salvará al mundo, como decía Dostoyevski, la hemos encontrado en los jóvenes asuncionistas de Kenia, en las obras y en los laicos de la Alianza. El perfume, el de la fraternidad, lo hemos apreciado durante estas jornadas compartiendo sobre nuestra vida espiritual. Ha embalsamado nuestros días.

Se nos hace una invitación a dejarnos guiar por el Espíritu y a ver como un signo sutil: la coincidencia de la publicación de la encíclica *Laudato si'* y la conclusión de nuestros trabajos orientados hacia el horizonte del capítulo general de 2017. En este país que, por su fauna y su flora, es un verdadero himno a la creación, hemos sentido que nos invadía una energía nueva.

Construir la Asunción del s. XXI

Por primera vez en su historia el CGP se reunía en tierra de África en Nairobi, una ciudad en la que el P. Protais ha dejado una huella memorable de su trabajo, Santa Mónica de Njiru, la hermosa iglesia que él construyó. «También nosotros, en nuestra medida, somos constructores», señaló el Padre General en su conclusión.



«Tenemos una obra impresionante: construir la Asunción del s. XXI. La tarea puede parecernos sobrehumana y creo que lo es en cierto modo, pues sin la ayuda de Dios no podemos hacer nada. «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles» dice el Sal. 126.

«Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles» dice el Sal. 126.

No podemos construir una torre sin saber si somos capaces de hacerlo. Para eso, necesitamos sentarnos y reflexionar. Reconocer lo que hoy es frágil en la congregación es practicar un sano ejercicio de lucidez.

Hemos avanzado en dos dossiers pesados, como son el de la reorganización de la congregación y el del próximo capítulo general... Invito a cada uno a estar vigilante para activar la dinámica capitular. Releed los artículos de la Regla de Vida y aplicadlos en vuestras Provincias...

Hemos encontrado nuestro tema: «A vino nuevo, odres nuevos. Para que Cristo hable a los hombres y mujeres de hoy». Se trata de insistir sobre la vitalidad apostólica de nuestra congregación. Tenemos un fin: la venida del Reino de Dios. A partir del estudio del documento preparatorio sobre la reorganización, algunos albergaban ciertos temores; pero uno de nosotros dijo que el Espíritu Santo había soplado durante nuestros trabajos del CGP. Lo creo sinceramente. Hemos superado las oposiciones tradicionales para encontrar un consenso... ■

Un domingo en Njiru

La iglesia Santa Mónica de Njiru tiene aires de catedral. Un gentío acude a la misa mayor a las 8h 30. Este domingo nos permite conocer de cerca la realidad asuncionista de Kenia. En 2001 esta parte sudeste de la ciudad era un lugar desolado. Cuando se celebró aquí la primera eucaristía no hubo más que una treintena de fieles, de los que cinco recibieron la comunión. Luego el barrio se ha transformado y los miembros del Consejo Plenario pudieron constatar su amplitud. Se repartieron en tres grupos en los distintos sectores de la parroquia. En el centro, en Santa Mónica, el P. Emmanuel se encargó de la predicación y el Padre General recibió el compromiso de un primer grupo de 13 laicos de la Alianza de la Región de África del Este. En el sector de

San Juan Bautista de Katua se halla el postulante de la Región, y es aquí donde se proyecta la construcción de nuestro futuro colegio. Actualmente siete postulantes concluyen esta etapa y se disponen a ingresar en el noviciado Kizito House en Arusha (Tanzania). Serán reemplazados por ocho nuevos candidatos: cuatro keniatas y cuatro ugandeses. El tercer sector es el de San Esteban de Maliasaba. El P. Jean-Marie, recientemente ordenado, anima esta comunidad. 400 personas participaban en la misa en un edificio todavía en obras junto a la escuela primaria, también inacabada. Por la alegría de sus cantos y de sus danzas, este encuentro deja el recuerdo de una Iglesia viva en pleno crecimiento.

Primeros nombramientos apostólicos

El Padre Benoît Grière, Superior General, con el Consejo General Plenario, ha procedido al primer nombramiento apostólico de :

- KAHINDO SIKWAYA Jean-Marie (Prov. de Áfr.)
- KAMBALE KOMBI Innocent (Prov. de Áfr.)
- KAMBALE TASI Augustin (Prov. de Áfr.)
- KASERKA KAVUNGA Emmanuel (Prov. de Áfr.)
- BERRACHED Philippe (Prov. de Europa)
- KAMBALE KALONDERO Matabishi (Prov. de Áfr.)
- KATSUVA TSONGO Joseph (Prov. de Áfr.)
- KATEMBO LUSENGE Richard (Prov. de Áfr.)
- MBUSA KALUMBA Michel (Prov. de Áfr.)
- MUKWALA MUNNE Augustin (Prov. de Áfr.)
- MUMBERE MUPAYA Jacques (Prov. de Áfr.)
- NKWER Junior Valentin (Prov. de Áfr.)
- REYES DELGADILLO Roberto (Provincia de AN –Filipinas)
- VINDUVIKUMWAWAMUHAWA Claude (Prov. de Áfr.)
- WAWERU GICHUKI Wilson (Prov. de Áfr.)
- WELIKHA BARASA Jacob (Prov. de Áfr.)
- JACOUB Milad (Prov. de Europa)
- KAKULE MBOKANI Jean-Marie (Prov. de Áfr.)
- GODOY VASQUEZ Manuel Alejandro (Prov. Andina)

La reorganización

Hay palabras que hacen rechinar los dientes y molestan los oídos como el sonido de un instrumento desafinado. La palabra «reorganización» es una de ellas. Suena demasiado a estructura como para conseguir el consenso de los espirituales. Si añadís «territorial», algunos ya ven en ello un atentado a su integridad. Olvidamos a menudo que las realidades que vivimos son movedizas y exigen reajustes permanentes si no se quiere ver agrietarse el edificio, incluso derrumbarse como un castillo de naipes. El CGP no se ha librado de esta severa constatación. En la perspectiva del próximo capítulo, ha habido que abrir la caja de herramientas para examinar si la estructura estaba aún en buen estado: cómo ayudar a que nuestras comunidades sean hogares vivos de vida religiosa, bien amados que rezuman fraternidad, la vida interior, en suma el espíritu de nuestra Regla de Vida de la Asunción. Es verdad que el Capítulo soberano se encargará de darnos su hoja de ruta, pero, para seguirla, habremos de verificar el buen estado de las infraestructuras. El CGP ha llegado a una visión común, a un documento de síntesis, para una animación mejor, más cercana, que tiene en cuenta las zonas frágiles y también los desarrollos que se han de favorecer. Como en ecología, nuestra congregación es una casa común cuyo mantenimiento requiere tanto recursos humanos como materiales. ¿Cómo velar por la autonomía de cada parte de la casa desplegando y promoviendo siempre más solidaridad entre los habitantes de esta casa común? Este es el reto. Seguro que el próximo capítulo sabrá encararlo.



*En foto:
Los jóvenes del postulante de Katua
(Nairobi - Kenia) bajo la dirección del
Padre Jacob Barasa, ordenado sacerdote
el pasado mes de marzo, tuvieron un
encuentro con el Padre Benoît Grière,
Superior General y los miembros de su
Consejo.*

A vino nuevo, odres nuevos

El próximo capítulo general llama a la puerta. Lo hace sin ruido, como una brisa ligera. Sin embargo el Espíritu ha soplado durante este CGP y le ha inspirado el tema y las orientaciones de esta preparación a la gran cita de mayo de 2017. El tema lanzado se ha formulado así: - «A vino nuevo, odres nuevos». Para que Cristo hable a los hombres y mujeres de hoy -. Decir que nuestro mundo está en plena transformación es un eufemismo y la Asunción, para responder a ello, quiere pasar por el tamiz de la conversión, el que filtra el corazón para ayudarle a traducir mejor su carisma y lanzarse a la refundación de un proyecto apostólico que retoma la invitación del papa Francisco a «mirar al pasado con gratitud, vivir el presente con pasión y abrazar el futuro con esperanza.»

Elegido el tema, definidas las orientaciones, constituida próximamente la comisión preparatoria, pronto empezará la cuenta



atrás con la consulta a cada religioso y a cada comunidad. ¡Quién de nosotros no ha guardado en el fondo del armario una prenda usada, agujereada y deformada, o viejos calcetines archizurcidos y descoloridos, que sólo valen para arrojarlos! Es curioso cómo nos cuesta a veces separarnos de esos trapos familiares. Seguimos apegados a ellos sin saber demasiado por qué. ¡Son como una segunda

piel! ¡Qué difícil nos es aceptar la radical novedad del Evangelio! Es hora de conciliar lo viejo y lo nuevo, de entrar en ese silencio interior renunciando a todos nuestros ruidos, abriendo el corazón al designio del Padre. Nos gustaría conciliar lo viejo y lo nuevo: acoger la paz sin destruir nuestras armas, construir un mundo más fraterno sin cuestionar nuestros bienes, caminar hacia la santidad sin pagar el precio, acoger al hombre nuevo sin renunciar al viejo, acoger el Reino sin derribar nuestras fronteras humanas... Pero queriendo conservar lo viejo y lo nuevo terminamos desgarrando el tejido de nuestra vida. Remendar nuestras antiguallas, parchear nuestras pequeñas alegrías, chapucear nuestras viejas ideologías... o hacer nuevas todas las cosas convirtiéndonos a la novedad radical del Evangelio y de su Reino. Esta es nuestra elección. Entonces, sí, a vino nuevo, odres nuevos.

África en la retina: la conferencia del Padre Elias

Ir al encuentro de África, éste era el objetivo de este CGP. Necesitaba que alguien pudiera ayudar a descifrar lo descubierto. El Padre Elias Opongo, jesuita, comprometido desde hace muchos años en la reflexión sobre la resolución de conflictos, ayudó al consejo a comprender mejor la realidad africana. Su conferencia titulada «Análisis contextual de África: un reto para nuestra misión hoy» quiso recordar las grandes orientaciones del Sínodo Africano y de la exhortación apostólica *Africae Munus*. África oscila hoy entre dos realidades: la esperanza de nuevos horizontes y la confrontación de nuevos desafíos. Aquí, el continente se agarra a un tímido descubrimiento democrático; allá, a la negociación que le permita poner fin a algunos conflictos en una actitud de diálogo. Pero los conflictos desgarran el continente por todos lados. La injusticia, la pobreza, el desempleo, la corrupción hacen estragos. En el centro de la cuna de la humanidad, el P. Elias recalca que la Iglesia tiene que ser profética, vigilante y comprometida en el diálogo en todas partes con las religiones y las instituciones sociales. La educación ha dado pasos de gigante. El paludismo y el sida retroceden. La esperanza de vida aumenta y la mortandad infantil se difumina. Pero los atentados



«Hemos de ser una Iglesia profética, solidaria con la población, una Iglesia en vela dispuesta al diálogo, presente en los terrenos candentes.»

a los derechos humanos siguen siendo demasiado numerosos, siendo el más dramático el de los niños soldado.

En todas partes, la Iglesia debe explorar las vías que conducen a la justicia y a la paz, por medio de los mediadores de los que habla la exhortación apostólica *Africae Munus*. «La juventud en África es una bomba. Es vulnerable y dispuesta a ingresar en las milicias o los tráfico de toda clase, si no tenemos cuidado», destacó también el P. Elias.

¿Cómo trabajar con los jóvenes? La crisis de vocaciones se hará

sentir. ¿Cómo nos preparamos para afrontar esta crisis que se perfila en el horizonte como un gran huracán?

En África del Este, 4 millones de personas son desplazados, 3 millones son refugiados fuera de su país. Durante el verano de 2015, serán medio millón los que aborden las costas del Sur de Europa. La crisis de múltiples rostros empuja a estas gentes al exilio. Cada año desaparecen más de 4 millones de personas, víctimas del tráfico humano. En la mayoría de los casos acaban en círculos de prostitución y de trabajos forzados. Los extremismos religiosos tienen como consecuencia que los jóvenes son víctimas del terrorismo. Al Shabaab hace estragos en Kenia y RDdelC; en Nigeria es Boko Haram quien recluta por la fuerza.

¿Cómo responder a este género de situaciones? Es importante comprender las razones de semejante radicalización para poner remedio. «Hemos de ser una Iglesia profética, solidaria con la población, una Iglesia en vela dispuesta al diálogo, presente en los terrenos candentes.» Debemos trabajar con los que deciden en nuestro mundo. Es urgente actuar allá donde se juega la suerte de las poblaciones. La fuerza de una congregación es su presencia en el terreno. La Asunción no puede faltar a esta cita.